

Cuenca es una ciudad situada entre dos hoces que forma los ríos Huecar y Júcar, su Casco antiguo e histórico esta enclavado entre las rocas que ambos cursos de agua han dejado al descubierto a lo largo de los siglos.

De forma general se proponen al visitante tres rutas para conocer el encanto, los monumentos y la historia de esta ciudad declarada Patrimonio de la Humanidad.

De forma particular estas tres rutas se pueden transformar en una sola, con mezclas y alternativas.

Os la presentamos en "Las Rutas de Cuenca Ciudad"

Las Rutas de Cuenca Ciudad

Estas rutas, que consisten en sugerencias personales, se le recomendarán a los visitantes, sin compromiso de realizarlas y sin precio a cambio, en el caso de que se soliciten. No son rutas escritas, son sobre plano y callejero, confeccionadas simplemente por el conocimiento que cada uno tiene de su ciudad y provincia.

La casa de Nohales, dará su opinión de cómo visitar Cuenca, sus monumentos, calles, edificios singulares, parajes y vistas, ayudando al viajero a tener los merecidos altos en el camino para degustar algún pincho o tapa, comer, cenar o simplemente un lugar donde descansar con un café. Son orientaciones que se facilitan de forma desinteresada para hacer su viaje lo más cómodo posible, y que se conviertan, tanto su estancia en la Casa de Nohales como su visita a Cuenca en un recuerdo lo más agradable posible que le invite a volver.

RUTA 1

Nos situamos en el barrio del Castillo, desde el cual se pueden contemplar con la mirada a ambos lados las hoces de los ríos Huécar y Júcar, hoces que rodean Cuenca con sus espléndidas formaciones rocosas, y dibujamos con la mirada toda la parte vieja de la Ciudad.

Tras contemplar el paisaje, empezamos a descender atravesando el Arco de Bezudo, una de las puertas de la antigua muralla de Cuenca, que la rodeaba por completo cuando era ciudad fortificada. En el momento de atravesar lo que en la antigüedad era el puente levadizo, nos situamos en el punto más estrecho del casco antiguo de Cuenca, a ambos lados podemos ver los ríos Huécar y Júcar.

Dejando atrás el Arco de Bezudo, vemos a la izquierda el actual edificio del Archivo Histórico Provincial, que albergó la Cárcel de la Inquisición (siglo XVI) y fue el Penal de Cuenca a lo largo de muchos años. Bajamos por la calle del Trabuco y apreciamos la figura del antiguo Convento de las Carmelitas (siglo XVII), que está destinado hoy como Sede de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP) y de la Fundación Antonio Pérez. Al acercarnos al edificio podemos observar mas fragmentos de la antigua muralla de la Ciudad incorporados a las nuevas estructuras urbanas. A la espalda del edificio de la UIMP y a los pies del Archivo tenemos un espectacular mirador que nos muestra de una forma radiante y hermosa todo el esplendor de la hoz del Huécar.

Llegamos a la Plaza del Trabuco, desde este punto el visitante puede elegir tres formas de descender hasta la parte principal de la parte antigua de la ciudad (La Plaza Mayor), ya sea por una de las Rondas laterales, las cuales, cada una sigue paralela a una de las hoces, o bien por la calle principal, calle de San Pedro. Primero, antes de elegir, nos asomamos a la hoz del Júcar (hoz de la derecha en sentido descendente) por un pequeño Arco que nos lleva a la ronda del Júcar y nos muestra las antiguas terrazas de huertas del casco antiguo y todo el paisaje de la hoz y su río, tras esto nos situamos al inicio de la calle de S. Pedro donde está situada la Iglesia del mismo nombre (Iglesia de S. Pedro, de traza románica y forma octogonal, modificada en el siglo XVII, la cual es interesante visitar si es posible), en la misma plaza de Trabuco, haciendo esquina tenemos el Palacio de los Toreno.

Después, bien continuamos bajando por la pequeña callejuela que sale a la izquierda de la Iglesia de S. Pedro, hacia la calle Ronda de Julián Romero, paseando por estrechas calles, plazuelas, pasadizos, fachadas con blasones, rejas y rincones con miradores sobre la hoz hasta llegar a la Plaza Mayor por un lateral de la Catedral, o bien descendemos por la vía principal, calle de S. Pedro, que es la imagen del recuerdo de la antigua nobleza conquense, casonas palaciegas, conventos, blasones que recogen a duras penas antiguos apellidos nobles como Álvarez de Toledo, Sandoval y Alarcón, rejas y portones con ambiente señorial. La calle de S. Pedro nos lleva a la Plaza Mayor, pero a su mitad, a la derecha, se abre la Plaza de S. Nicolás, con Iglesia del mismo nombre y la Casa Zabala, sede de la fundación Antonio Saura. Un poco mas abajo en la misma calle de S. Pedro, a la izquierda, se encuentran los restos ojivales de la Iglesia de S. Pantaleón, hoy jardín público que aloja una estatua de Federico Muelas.

Una vez en la Plaza Mayor podemos ver en la misma, a la derecha según llegamos, el Convento de S. Lorenzo Justiniano conocido como Las Petras (construido en el siglo XVI y modificado en el XVIII), a la izquierda, la Catedral de Cuenca, que se comenzó a construir a finales del siglo XII y que continua renovándose, siendo muy discutido su principal estilo tiene estructura gótica, y su interior goza de innumerables capillas renacentistas y barrocas, rejería de gran valor y vidrieras de alegre colorido (en su interior se encuentra el Museo Diocesano) y al frente el edificio del Ayuntamiento de Cuenca, de estilo barroco, tras la catedral esta el Palacio Episcopal. El resto de la Plaza lo forman edificios civiles, con comercios y lugares de ocio.

Nos dirigimos a la calle Pilares, en altura inferior a la Plaza Mayor, situada al frente de la catedral y desde la cual accedemos a la Iglesia de S. Miguel (siglos XIII y XIV y destinada a conciertos por su fantástica acústica) por una de las callejuelas y pasajes empinados pudiendo contemplar el paisaje que desde la misma se observa. Desde la calle Pilares dejando a la espalda el Ayuntamiento, continuamos nuestro recorrido hacia la ermita de las Angustias por una serpenteante y empedrada escalera entre paredes de roca, antes de llegar a la ermita, vemos los restos de Convento de los Franciscanos, con su misteriosa Cruz en el patio a la que no le faltan leyendas.

El paraje donde esta situada la ermita es sin duda, encantador y lleva la imaginación al pasado. Este lugar merece un alto en el camino para beber un fresco trago de agua en la fuente. Seguimos descendiendo hacia el paraje llamado Recreo Peral, donde se encuentra la fuente del Abanico, y el tradicional Juego de Bolos, junto a un prestigioso restaurante. Hemos llegado al Río Júcar, desde aquí cruzando su cauce por el Puente de los Descalzos, accedemos en un corto paseo a la Iglesia de Nuestra Señora de la Luz (siglo XVIII), patrona de la ciudad de Cuenca. No dejen de visitar esta sencilla pero encantadora Iglesia. Cruzando de nuevo el río por el llamado "Puente de San Antón" llegamos a la parte nueva de la ciudad, viendo a nuestra derecha la fantástica fachada de la antigua casa de Beneficencia, actual delegación de Agricultura.

RUTA 2

Ruta en sentido ascendente. Nos situamos en el Puente de la Trinidad, desde el que se observa el Edificio Palafox, antiguo convento, e instituto de enseñanza y actualmente sede de la JONDE (Joven Orquesta Nacional de España). Seguimos ascendiendo bien por la calle de S. Juan (conocida como calle estrecha) o bien por la calle Palafox, por uno u otro recorrido llegamos a los dos edificios singulares de esta zona, el Conservatorio de Música (siglo XIX) y el Palacio de Justicia, de construcción reciente. Junto a este el Jardín del Escardillo, con una fresca fuente donde podemos beber un trago de agua. A la espalda de la fuente podemos ver edificios elegantes y señoriales.

Continuamos ascendiendo hacia la calle Andrés de Cabrera donde podemos ver La Casa de los Girón y Cañizares, continuamos hasta una plazoleta donde encontramos de Iglesia de S. Felipe, con una sobria y triste apariencia exterior pero con un interior rococó digno de ver, a su frente las actuales Escuelas del Carmen, edificio que fue en su inicio Convento de las Carmelitas y posteriormente con diversos usos civiles, desde juzgado a cuartel. De la Iglesia de S. Felipe sale la calle de Alfonso XIII, posiblemente la calle noble de Cuenca, en la cual junto a viviendas de gran colorido encontramos dos de los edificios más nobles de Cuenca: La Casa Palacio de los Clemente de Aróstegui y, a su lado la casa del Corregidor, construcciones que datan del siglo XVII y merecen una mirada curiosa.

Continuando hacia arriba, donde se unen la calle Alfonso VIII y su vía paralela elevada y ajardinada en la roca con frondosa hiedra, podemos contemplar a nuestra izquierda la fachada posterior del antiguo Palacio de los Hurtado de Mendoza, gran edificio que destaca por su volumen y que alberga el prestigioso Museo de la Ciencia de Castilla La Mancha. Nuestro camino ascendente se estrecha y entre edificios populares de viviendas llegamos a la antepiazza donde nos encontramos de nuevo el edificio del Ayuntamiento de Cuenca.

Desde la antepiazza continuamos a nuestra izquierda, ascendiendo por la calle del Fuero, que termina en la Plaza de la Merced, posiblemente uno de los rincones más vistosos de esta ciudad, en esta plaza podemos contemplar; a la derecha la antigua Iglesia del Convento de la Merced, enfrente el Seminario de San Julián y a nuestra izquierda el edificio que fue antiguo asilo de ancianos al que se añadió lo que fue Palacio de los Hurtado de Mendoza y que mencionamos al contemplar su fachada trasera. Estos tres edificios tienen unas portadas barrocas que son dignas de contemplar. Cruzando la Plaza de la Merced, continuamos por la calle del Alcázar, cuyo nombre viene por ser la calle que conducía al antiguo Alcázar árabe de la ciudad, del cual no queda vestigio. En el espacio que ocupaba tenemos actualmente, la Torre de Mangana, reloj que marca las horas de la ciudad, y junto a ella el monumento a la Constitución, obra de Gustavo Torner, cuyo contraste ensalza el entorno. Desde este lugar podemos ver a grandes rasgos la figura de la ciudad de Cuenca.

Si volvemos a la antepiazza, enlazamos con la ruta 1, bien accediendo a la Plaza Mayor o bajando por el pequeño pasadizo que vemos junto a los arcos del Ayuntamiento y que nos llevará a la Iglesia de S. Miguel. También podemos enlazar con la ruta 3 si atravesamos los arcos del Ayuntamiento e inmediatamente giramos a la derecha bajando por una escalera que nos llevará al Barrio de S. Martín, a los pies de sus "rascacielos"

RUTA 3

Inicialmente mas que una ruta es un pequeño recorrido por edificios singulares y característicos de la ciudad más moderna y actual. Nos Situamos en la Plaza de la Constitución, junto al monumento al Nazareno de Cuenca, subimos por la calle Mateo Miguel Ayllón para llegar al edificio del Hospital de Santiago, fundado en el siglo XII, pero que tras sufrir guerras e incendios, gran parte del mismo se fecha en el del siglo XIX, pero conserva dos bellas portadas de los años 1634 y 1720 las cuales son el motivo de su mención. Descendemos por unas escalerillas conocidas como "de la subida al Hospital de Santiago.

Lugar con magia y embrujo que nos lleva a la calle Calderón de la Barca, seguimos a nuestra derecha hasta estar de nuevo en la Plaza de la Constitución y continuamos recto, estamos en "Carretería", centro neurálgico del comercio de Cuenca y que debe su existencia a ser en antaño la senda de carreteros, madereros y trajineros. Por una de las dos calles que a nuestra izquierda encontramos, llegamos al parque S. Julián, sitio emblemático y muy querido por todos los conqueses. En su entorno distinguiremos varios edificios singulares, El Banco de España, La Delegación de Hacienda Estatal, el Edificio Iberia (actual sede de la Caja Castilla la Mancha).

Desde aquí vamos a la calle Aguirre donde nos encontramos el Palacio de la Diputación Provincial y enfrente del mismo las Antiguas Escuelas Aguirre (lugar actualmente empleado con acierto para actividades culturales). Seguimos por la calle de las Torres, en la cual nos encontramos un edificio de propiedad particular, la Casa de la Rejas, que nos da una gran muestra del arte de la rejería. Llegamos a la Puerta de Valencia, donde contemplamos la bella portada del Convento de las Concepcionistas Franciscanas (siglo XVI) y a nuestro frente restos de la antigua muralla.

Continuamos por la vistosa calle de los Tintes, río Huécar abajo, hasta llegar a una de las escaleras que salen a nuestra derecha, cualquiera de las dos nos llevará por bonitos rincones a la Iglesia del Salvador, donde podemos contemplar sus Portadas de reciente confección. (De esta Iglesia y de su plaza, parte todos los viernes santos de madrugada la muy nombrada y querida Procesión de subida al Calvario - Procesión de las Turbas-). Se aconseja recorrer la calle de la Moneda, donde las casas se vencen al pasar sobre el paseante.

Desde aquí nos dirigimos por el Jardín del Salvador, subiendo por su derecha a la antigua Iglesia de S. Gil, y bajando un poco por la estrecha calle nos encontramos con la antigua Iglesia de Sta. Cruz (Barrio de S. Martín) donde se encuentra instalado el centro de Artesanos. Seguimos por las calles y jardines del barrio de S. Martín hasta acceder a la Plaza de Ronda, donde están situados, el museo de Arte Abstracto y el Museo Arqueológico de Cuenca, mostrando uno arte moderno y otro, piezas prehistóricas.

Volcándose al vacío se dibujan las Casas Colgadas (siglo XVI, reconstruidas en los años 20), edificio emblemático de Cuenca, el cual podemos ver atravesando el pequeño túnel rocoso que desciende a la hoz del Huécar, y situándonos en el vertiginoso Puente de S. Pablo, antiguamente construido totalmente de piedra, solo quedando en pie los pilares rodeados del armazón de hierro actual. Desde cualquier punto del puente o en cualquiera de sus lados la vista es ejemplar. Al otro lado vemos el Convento de S. Pablo, destinado hoy a Parador Nacional, salvo la Iglesia que en breve será centro cultural. Descendemos desde aquí de nuevo al río Huécar y siguiendo su curso llegamos de nuevo a la Puerta de Valencia. (Si no hemos localizado la calle de la Moneda, preguntar desde aquí).